

NOSOTROS

Oristabal
Semana de Villena
Aparece los domingos

Admón. Calle del Muro, 7

Número suelto, 10 céntimos

AÑO II

Villena, 7 de Enero de 1923

NÚM. 16

De actualidad

Hay que terminar el Teatro Chapi

Intente está, y cada día más, la gran responsabilidad de los encargados de administrar este tan deseado edificio. Y, como quiera que cada día que transcurre voy convenciéndome del poco estímulo que éstos ponen en la labor que se les confió y las exigencias necesarias del pueblo, que protesta de tan gran abandono, es por lo que no puedo dejar de hacer esta nueva y precisa advertencia de hoy.

Habiéndome enterado de que no existen ya negociaciones con el señor forastero, encargado de llevar a la práctica la terminación del Teatro, e impuesto, asimismo, de que no hay ni la más remota solución para ello, voy a permitirme esbozar aquí un medio, aun cuando me valga las risas de muchos en el momento, que pueda llevarnos a la conclusión de este problema planteado por la mencionada obra popular, que tanto ha dado y dará que decir entre propios y extraños. Se trata, ya que los obligados por responsabilidad no meditan sobre el asunto, de **TERMINAR EL TEATRO CHAPI**, con el fin de que el pueblo, cuando exija las responsabilidades—¡siempre el asunto de las responsabilidades!—por tal abandono, no haga pagar más caros y con peores consecuencias los errores de los culpables.

Para ello, y, como he dicho antes, sin tener en cuenta las risas, cen-

suras de los que son incapaces de hacer nada práctico, propongo lo siguiente:

Aproximadamente, son 150.000 pesetas las que hacen falta para llevar a cabo nuestros propósitos. Por qué estos señores, acreedores a tal responsabilidad, con el concurso de los buenos amantes de Villena, personas pudientes y otros, no se deciden a cubrir este presupuesto?

Yo, que siento vivo entusiasmo por mi pueblo, dispuesto siempre al sacrificio cuando de tales cosas útiles se trate, me ofrezco, en la parte equitativa que me corresponda, a cooperar con ellos para terminar de una vez el famoso edificio. Es más; si a cada uno de dichos señores corresponde para este fin el desembolso de 10.000 pesetas, yo estoy dispuesto a pagar de mi bolsillo otras 10.000 con tal de acabar esta obra, cuyo abandono va siendo ya un baldón para todos los villenenses.

Si fueran necesarias 15.000, 15.000 pesetas que ofrendo, gustosísimo. Sé que hay un buen número de seres pudientes en nuestra localidad, entusiasmados con tal motivo, que si vieran voluntad en estos administradores del Teatro en construcción, contribuirían también generosamente, facilitando por tanto la recaudación de la suma total. Hasta podríamos recurrirnos de esta suma con preferencia a las amortizaciones de

las acciones anteriores, si así os pareciera oportuno...

Mas, como el asunto urge, y esto último son cuestiones de formalismo a resolver circunstancialmente, tengamos en cuenta su fondo y sus derivaciones. No olvidemos que el Hospital encontrará en el nuevo Teatro un gran motivo de ingresos y que el Hospital es una de las cosas de la ciudad que más reclaman la atención y el cuidado de todos; que dicho establecimiento está necesitado de material y otras mejoras sanitarias y que sólo una fuente como el Teatro, que rinda beneficios aprovechables y respetables, puede ponerle en camino de perfeccionamiento.

Por otra parte, sé que muchos señores de la Junta del edificio mencionado, están animados de los mejores propósitos. Mas como sé también que se encuentran en el aislamiento más absoluto muchas veces y nadie les ve para seguir y laborar, yo he querido escribir este segundo artículo sobre el asunto del Teatro, con los firmes propósitos de alentarles y proporcionarles unas inyecciones de energía y entusiasmo. Jamás quisiera herir su susceptibilidad de nadie, y menos ahora, en esta ocasión, cuando me consta que hay individuos con voluntad para hacer algo práctico.

Voluntad. Eso es lo que más necesitamos, y a grandes remesas. Pues con voluntad publicamos esta modesta hoja; con voluntad hemos organizado nuestras tentativas suscripciones, y con voluntad se va a terminar el nuevo edificio del Circolo Agrícola Mercantil.

Tomemos esto último por ejemplo, y seamos optimistas aunque nos tachen de ilusos. Que el optimismo es la mejor manera de ser más serenos al juzgar a los demás y menos apasionados al juzgarnos a nosotros mismos.

Voluntad. Optimismo. Con muy pocas dosis de estas dos cosas, podemos hacer mucho por nuestro querido pueblo.

MIGUEL CATURLA

CANCIONERO

Coronáticas

A la reja de la cárcel
no me vengas a llorar;
ni me pidas pa coronas,
pues no te doy ni un real.

Ya vienen los Reyes Magos,
después de la Navidad,
los tres tienen su corona
y otra quiere el rey Gaspar.

Si quieres que yo te quiera,
ha de ser con condición
que tú no des ni un ochavo
pa joyas de relumbrón.

Tengo una pena, ¡qué pena!
Tengo un dolor, ¡qué dolor!
Está Villena sin agua
y quieren coronación.

Mimogas

Dos besos tengo en el alma
que no se apartan de mí,
en la cara más de ciento
y en la boca más de mil.

A la orillita del río
la cara me fui a lavar,
tenía la cara sucia
de tanto por ti llorar.

Displicentes

Te quiero porque te quiero
y porque me da la gana;
muy fácil me digas esto,
pero, sentirlo... camama!

Ojos que te vieron ir
por esas tierras afuera,
cuando vuelvas, ya lo sabes,
aquí te espero en Villena.

Si quieres que te toque
la lotería,
compra los los billetes,
neneca sola.

Presquito 2a.

Un aldabonazo más

La distancia no es un obstáculo para laborar

La voluntad es una de las facultades más hermosas que posee el hombre. Podríamos afirmar, sin tener que rectificar, que la voluntad es la "madre" de las infinitas facultades del alma humana.

Cuando la voluntad "ordena y dirige" todos los actos del hombre y es su fiel e inseparable compañera en la vida, podemos casi asegurar que hay un 99 por 100 ganado para salir triunfantes en la empresa que se vaya a realizar.

Los hombres de sana conciencia y de firme voluntad, que anhelan ver en el mundo implantada la religión del Bien y del Amor Fraternal, no se arredran ante los infinitos obstáculos que los fariseos modernos, amantes de arcaicas tradiciones y de un pasado vergonzoso, ponen a su paso, para impedir, teóricamente que sus predicaciones de libertad, progreso y emancipación espiritual saturen el alma noble del pueblo soberano.

¿Qué hubiera sido a estas horas de la vida de "Nosotros" si esa chispa Divina que todos los seres llevamos en lo más íntimo de nuestro «Yo» que se llama voluntad, no fuera la principal condición que tenemos todos los que colaboramos en la obra que tan justamente defiende nuestra modesta publicación? ¿Qué hubiera sido? Lo que todo el mundo puede suponer y los «clericales villenenses» anhelan para su "tranquilidad espiritual" y el mayor éxito económico de la suscripción de la corona de la Virgen: La muerte de "Nosotros".

Para ningún lector de este semanario es ya un secreto que su redacción puede calificarse de «pudulante», como humorísticamente la llamó nuestro querido compañero y correligionario el redactor de "chinditas". Tan distante se halla de la "bohemia" redacción el colaborador de Villena, de Alicante, de Sevilla, Madrid, Barcelona, Burgos, Murcia, Yecla y Elda, que nuestro joven paisano don Juan José Pérez Domínguez que es, precisamente, quien la lleva "a costas".

¿Ves ahora, lector paciente, cómo tenemos razón al afirmar que la distancia no es un obstáculo para laborar? ¿Habrá en el mundo redacción más diseminada que la redacción de "Nosotros"?

Esto en cuanto a la parte intelectual se refiere. En cuanto a su vida moral y económica, succédele otro tanto. De todos los puntos, hemos recibido felicitaciones y valiosísimas adhesiones por nuestra noble y progresista campaña; y ese incondicional apoyo que tanto agradecemos, nos estimula y nos anima para proseguir, impertérritos, laborando en pro del saneamiento espiritual de la hermosa ciudad alicantina, que nos vio nacer.

¿Ejemplos? Ahí los tenemos: La suscripción. Apenas iniciada ésta, faltóles tiempo a las almas nobles y altruistas de nuestro pueblo y de otras poblaciones, que siempre se han distinguido por su amor al prójimo y a las que jamás se les vio apagado el fuego sacrosanto de la caridad en sus generosos corazones, acudir alegres y sonrientes al cristiano llamamiento que "Nosotros" ha hecho para contribuir con su caritativo obolo a la obra de filantropía iniciada, sin miras mercenarias ni fines políticos, por "Nosotros"; aunque algunos cretinos de alma pequeña han propalado por la ciudad que el acto celebrado el día de Navidad en la Casa del Pueblo, regalando "200 mantas" a otros tantos necesitados de nuestra laboriosa y rica población con el unánime aplauso de los honrados villenenses más que un acto benéfico constituía una maniobra política de nuestro querido compañero de redacción don Miguel Caturula, en combinación con los socialistas, para las futuras elecciones municipales.

¡Sólo espíritus egoístas y envidiosos, que jamás han hecho en su vida una obra de caridad a ningún semejante suyo y que desconocen en absoluto las máximas de Cristo, pueden pensar tan canallescamente de los actos benéficos que se celebran con el dinero de la suscripción iniciada por "Nosotros"!

Otro ejemplo que nos llena de satisfacción, es el de los cristianos ofrecimientos de la noble e hidalga señora doña Elena Bonastre de Requena y el de nuestro querido amigo y paisano don Ramón Hurtado, que tan leal y desinteresadamente nos ha ofrecido su valiosa cooperación; como también la o menos generosa y apreciada oferta de los "200 pares de zapatos" de los altruistas y nobles fabricantes de calzado.

Esta es la forma sencilla y hermosa que las almas buenas y honradas poseen para laborar en favor de su prójimo necesitado!

¿Por qué los seres que se dedican a entorpecer y criticar la meritoria obra de los buenos villenenses y a tergiversar la "verdad" del Evangelio de Cristo, no les imitan, para acabar de una vez con el vergonzoso pauperismo en nuestra patria chica?

¿Pregunta infantil la mía! Pues hay que reconocer que esta clase de parásitos sociales y de sacristía, sólo se ocupan durante toda la vida en censurar y vilipendiar las buenas iniciativas de las almas nobles y entorpecer la marcha del progreso y la civilización, en lugar de trabajar—como es su deber—por el mejoramiento de la humana familia.

"Nosotros"—tomen buena nota de ello los políticos, "clericales" y "bien intencionados" comentaristas villenenses—no fué creado para "caer las castañas del fuego" a ningún político villenense. Vino a la vida pública a cumplir una misión más elevada en la sociedad.

¿Por qué no decirlo? Vino a combatir, antes que nada, la anticristiana suscripción de la corona de la Virgen y la nefasta labor que los hombres escotizados de Villena vienen realizando a propósito de la coronación canónica de la "Morenica" y los innumerables abusos de la religión católica, por creer que todo ello constituye un infante baldón para nuestra querida ciudad. Vino, además, a dar contra los alfileros de la amor y Iraterra, tal es el alma dormida de Villena, para que despertara del "sueño clerical" que la atarga y le impide de las nuevas corrientes europeas que le han de emancipar de todos los prejuicios religiosos del sur, sin olvidar

la de los intereses generales del pueblo.

¿No creéis, amados lectores, que la misión que "Nosotros" viene a cumplir en la sociedad es más elevada y beneficiosa que los recursos de algunos padres de almas, para ex-

poliar las cajas de caudales de los poderosos villenenses, y la infundada desconfianza que muchos políticos de campanario de la localidad tienen de nuestra clara y sincera actuación?

José María Reyes,

BAGATELAS

I LA INUTIL RIQUEZA

Neófito en el cenáculo de escogidas amistades, una de ellas así hablaba de otras dos, que se hallaban ausentes:

—De aquel llamado Polibio, dice la gente: Sólo le falta tener dinero.
—De éste, llamado Próculo, dice la gente: Sólo tiene dinero.

Y el neófito, sin vacilación de clase alguna, decidiase a emprender la conquista de una íntima amistad... la de Polibio.

II DE LA AMISTAD Y

EL SILENCIO

La verdadera amistad no es susceptible de suposiciones como la de que, un discreto silencio, pueda transformarse, por puro y frívolo capricho, en un silencio cruel.

Ni de que un alejamiento impetuoso fuese servido arbitrariamente—por quien lo impuso—para alargarlo más allá de lo debido.

Ni de que el puro diálogo pueda nacer al reclamo de una hora de laxitud o al imperio pasajero de una tarde te todo.

III METAFORAS

André Boreaga, decía de su amigo el poeta Morenas: —"Il avait l'air d'un apostrophe".

Pintoresca metáfora esta, que suena a decir del Espíritu:

—Tiene todo el aire de una Emoción.

IV REPLICA A EUGENIO D'ORS

Dice el Filósofo novecentista:
—Respirar es ganar una batalla.
Replico respetuosamente, el maestro:
—Dejar de respirar es ganar victoriosamente la guerra definitiva.

COMENTARIO A JOAQUIN FOLGUERA

Desde un caligrama y montado idealmente en avión, volaba el malogrado poeta y carísimo amigo a... metros de altura, y así expresaba la emoción de aquel sublime momento:

—Si no fuese porque la Eternidad ha de ser tibia, juraría que esto es la Eternidad.

Pasando de la Termo-dinámica a la Trigonometría del Espacio, comentó yo así:

—Porque la Eternidad no es, no puede ser angulosa, sino suave, es porque no puede representarse por un triángulo, un cuadrado o un polígono cerrado, sino por una circunferencia o una elipse, jalcos grafismos posibles de todo lo que no tiene principio ni fin y va repitiéndose cíclicamente: ¡Ag! amigo Folguera, ¡qué dicha la tuya de saber certamente con esta arcuall!

ALONSO QUIJANO

Madrid.

NOSOTROS cuenta con la colaboración de todos los señores escritores de la Corte, que con la mayor generosidad de ellos legarán por nuestra publicación. Solicitemos a **NOSOTROS** y libramos de...
...por sus colaboraciones.

LOS POETAS

EN LA NOCHE

A J. Pérez-Doménech

Por las calles desiertas
 voy vagando. Sin luna,
 parece el cielo una
 sombra de cosa muerta.
 Todo duerme en la noche.
 Algún ruido, distante...
 El amor pasa en coche.
 Florilegio galante.
 Horas de pesadillas
 y de alucinaciones.
 Poema. Marevilla
 y raras sensaciones.
 Con pena, pienso en ella,
 pálida y sensitiva...
 ¿No será aquella estrella
 que cruza, fugitiva?
 ¡Pobre amor imposible,
 por el que luché tanto!
 Su recuerdo me inspira
 en la noche este canto.
 Mujer idealizada,
 bella imagen que adoro
 dentro de mí, plasmada
 en pedrería y oro.
 Hoy, en vano, mis ojos
 la buscan con tristeza.
 ¡Sed de sus labios rojos
 que nos acuerden el besami
 La Vida oye mi canto
 y sonríe —cruel risa...—
 Bajo el nocturno manto
 hay algo que agoniza.

EDUARDO CARRALLO

Bareilana.

extrañamente las voces airadas de nuestros tres personajes.

Llegaron a un punto, en que la disputa adquiría caracteres de rifa violenta, y se vió muy claramente, que el *Interés* ayudado por la misma *Justicia* la emprendieron a golpes con la pobre *Verdad*, y llenándola de injurias, la empujaron con fuerza precipitándola en el fondo del río, donde la infeliz pereció ahogada. Ajen a ton monstruoso crimen, impasible ante tanta maldad, la Naturaleza seguía prestando al paisaje luces y colores... El Sol seguía enviando su luz vivificadora sobre la tierra fecunda, y sus rayos continuaban arrancando reflejos cegadores de la quieta y plateada superficie del río manso y tranquilo... Pero a poco, el *Interés* se separó de la *Justicia*; parecía como si no estuviera satisfecho: Sin duda deseaba tener más libre el campo de sus fechorías.

Cuando vió que la *Justicia* estaba distraída, arrepentida quizás de haber servido de cómplice al *Interés*, cogió del suelo una piedra y la arrojó con fuerza sobre la *Justicia*, a la cual dió en el ojo derecho, dejándola tuerta.

Al considerar el *Interés*, que podía sobrevenirle algún castigo, sobrecogido por el miedo y temeroso de su propia conciencia, emprendió una carrera loca, y se metió en la Iglesia, lugar el más adecuado para él, según pensó.

Desde aquella mañana memorable ya es inútil, completamente inútil, buscar a la *Verdad* por parte alguna, pues en insensata lucha contra el *Interés* y contra la misma *Justicia*, sucumbió ahogada en las profundidades del río Ebro. A la *Justicia* tal vez la encontréis; pero tuerta y sin fuerza moral como la dejó el *Interés*.

En cuanto al *Interés*, siempre que queráis hallarle, dirigid a la Iglesia y allí lo encontraréis. Tuvo tan buena acogida, que no saldrá de allí mientras exista Iglesia.

EZEQUIEL

Yada 1-1-1909.

...Y la verdad quedó tuerta

Era una mañana desahogada; una de esas mañanas de Mayo tibias, acariciantes, embriagadoras.

Siguiendo la antigua ribera del río Ebro, y muy cerca de su orilla,

camminaban tres personajes: Eran la *Verdad*, la *Justicia* y el *Interés*. Al parecer, disputaban respetuosamente, y en la soledad grandiosa de aquella vega embalsamada y bella sonaron

Cuento elámpago

En el reino de Cerdinópolis

Erase que era... un cerdo, cochino, puercu, guarro, tocino, marrano, o como ustedes le quieran llamar, que por todos estos nombres, y muchos más, se conoce a los habitantes del reino de Cerdinópolis.

Nuestro cerdil protagonista no pasaba en aquel reino por uno de sus notables aunque a falta de otras buenas condiciones tenía la de ser ambicioso en extremo, egoísta y muy dado a satisfacer sus gustos y sus caprichos, no perdonando medio, por muy ruin que fuese para conseguirlos.

De las matanzas que los extranjeros hacían de año en año en aquel reino de Cerdinópolis había logrado escapar este cerdo varias veces, por lo que se iba haciendo ya viejo, casualidad que aprovechaba para tratar de imponerse a los demás.

Con los años le habían crecido los colmillos un disparate; tanto que parecía casi un jabalí.

Sus ojos pequeños y colorados, su mirada triste, como de borrego degollado, sus anchas narices y su morro abuitado, le daban un aspecto poco simpático.

Como cerdo viejo tenía la superioridad sobre los más jóvenes de su casta, de haber aprendido otras lenguas en sus viajes por países vecinos y sabía muy bien lidiar y hacer el oso.

Tenía por compañera una cochinita que era un bello ejemplar de su raza. Y ya había tenido antes otras cuatro o cinco compañeras más que, infelices, fueron sacrificadas en anteriores matanzas con bastante alegría de este viejo cerdo; porque ninguna de ellas había llegado a estirar las patas sin antes haber sido frotada a su simpático compañero.

Por no ser menos, la compañera actual, también ayudaba escuchándole con otro, con el que se reunía siempre que el viejo cerdo escuchaba el rabo, y se iba a gorrissar por otros lugares apartados.

Una vez que la cochinita y su cochicador se encontraban muy tranquilos, en ausencia del viejo cerdo, escuchando con sus ho-

Los ideales en acción

Obras son amores...

Habiéndose efectuado en las pasadas Pascuas de Navidad el reparto de las 200 MANTAS, entre otros tantos pobres villenenses, que era la primera parte del programa de la suscripción abierta por NOSOTROS, nos es grato comunicar a nuestros lectores y paisanos en general, que la suscripción continúa abierta, con el fin de poder equipar completamente a 500 NIÑOS pobres de nuestra localidad, el venidero día de Jueves Santo; pues las ropas interiores y exteriores, serán confeccionadas gratuitamente por algunos nobles hijos de la localidad que nos han ofrecido su valiosa cooperación.

Se complace también nuestro periódico en poner en conocimiento de sus lectores que, el próximo primero de mayo, se regalarán, a los dos obreros villenenses necesitados y de más edad, que justifiquen mayor número de años de trabajo entre los concursantes, DOS CASAS modestas y en magníficas condiciones de salubridad, edificadas expresamente para este fin.

La suscripción iniciada por NOSOTROS con la cantidad de 1.000 pesetas quedó abierta el 3 del corriente.

Para los donativos, en uno y en otro caso, diríjense a Don Miguel Caturla, Villena.

Nos place dar a continuación los nombres de los señores que han encabezado nuestra cristiana y caritativa suscripción.

D. Trinidad Caturla e hijos	1,000 pesetas.
• Salvador Amorós	2,000 "
D. Lorenzo Pérez Román	5 "
• Pascasio López Santonja	250 "
D. José Bahón	50 "
Un villenense	200 "
D. Florencio Guillén	25 "
• Diego García	500 "
• Manuel Arelleno	5 "
Una peña	11'25 "
Catalina Pardo	1 "
D. Lorenzo Navarro	5 "
• Migue Español	10 "
Sres. Lillo hermanos	5 "
• Juan Bravo Tomás	5 "
Uno más	20 "
D.ª Josefa López Olmeda	25 "
D. Julio Bravo	5 "
Sres. García y Vidal	5 "
D. Antonio Navarro	2 "
• Sixto Diaz	2 "
• Jerónimo Hernández	5 "
• Santiago Juan	15 "
D.ª Josefa Bonastre	10 "
• Pepita Juan	5 "
Dos villenenses más	50 "
D. Pedro Requena	50 "
• J. Che	25 "
• Antonio Marin	25 "
• Alfonso Arenas	25 "
Etc	25 "
Agustín Páez	5 "

tos un sin fin de caricias, llegó de improviso el engañado y acometió a dentelladas contra los dos, gruñendo como un condenado.

Quiso separarse de su compañera, pero en el reino de Cerdinópolis no era esto motivo para la separación y tuvo que resignarse a seguir unido a su cochina hasta que la matanza o trujera acabase con uno de los dos.

Entonces, despectivo y para hacer gracia a su estatura, se puso a

con otra a su compañera, como su compañera lo había a él engañado.

¿Sabrá el que nuestro viejo cerdil está en el mundo? Se habrá vergado de su cochina por haber y tenía para recrearse otra cochinita de jirónes más serenas que la suya. Y así, así, si que no había con él lo mismo que las otras; porque lo quería con todo su corazón gorrissar.

El día 1 de mayo no tendrá mucho más

po sin que el cerdo de nuestro cuento se convenciese de lo contrario viendo que era a otro tierro cochinito a quien queria con toda su

fuerza gorrimit la cochinita de los jamones serranos.

Y colorin, colorado.....

ALIE

Diálogos Espiritualistas

Personajes: Ernesto y Julio

Julio.—Buenos días, Ernesto.

Ernesto.—Hola, Julio; ¡cuánto tiempo sin verte! ¿Has estado malo o es que te impones el castigo de no salir, ni siquiera para ver a tus amigos?

J.—Mis estudios me tienen preocupado chico; pues, me falta tan poco tiempo para terminar esta carrera tan larga y tan pesada... que no puedo perder ni un solo momento.

Pero no creas que me olvido de ti; tú eres un buen amigo, a los buenos amigos los aprecio con toda mi alma.

E.—¡Gracias, Julio! Tú también eres correspondido con mi cariño.

J.—He venido esta mañana a pasar un rato contigo y a charlar de nuestras cosas; de esas cosas que me abrasan el corazón y me martirizan el alma, porque no pueden borrarse de mi imaginación; sólo tú puedes consolarme y darme ánimo para poder sobrellevar esta carga tan pesada. Y, al mismo tiempo, a despedirme de ti: Me marcho esta tarde al Seminario...

E.—¿De veras? ¿Tan pronto?

J.—Sí; he recibido una carta de un amigo mío instándome a que me presente cuanto antes. ¡Ya tengo ganas de salir de tanto estudio!

E.—¡Julio! ¡Me has impresionado grandemente! Tu marcha al Seminario ha conmovido mi corazón; se ha reflejado en tu semblante algo triste que no puedo comprender ni definir. ¿Es que, acaso, te da miedo ponerte las botas? ¿Es que comprendes que tu conciencia te recordará siempre, por hacer desgraciada a una mujer toda la vida, prasa de ese amor tan grande que te profesa? ¿Que sus lágrimas, una por una, han de ser gema de fuego, que se abrasan el corazón y martirizan tu alma? ¡O es que has ve-

to algo absurdo, algo inverosímil, algo que no satisface, que no llena de verdadera esperanza tu corazón, en esos libros que han inundado tu espíritu de una inmensa ceguera, y tu corazón ardiente, grande y generoso, ha chocado contra un témpano de hielo, tan frío como los templos donde has de ejercer tus funciones?

J.—¡Oh, Dios mío! ¿Por qué me hablas así? ¿Por qué me atormentas de este modo? ¿Por qué me has tocado el resorte de mi conciencia?.. (llora).

E.—¡Pobre Julio! ¡Cuánto sufres! ¡Cuánto has padecido en veinticinco años que tienes. Sólo en este mundo, sin el calor amoroso de tus padres! Quedaste huérfano de muy niño, y has seguido tu juventud encerrado entre esos libros, como en un calabozo sin luz. Tu tío el cura te obligó a estudiar esa carrera, sin dejar libre tu pensamiento.

Hoy, ya eres un hombre, capaz de hacer feliz a una mujer que te adora; tú también la amas, y ahora la abandonas. ¿Por qué, amigo mío? ¿por qué te marchas? ¿Por qué la dejas? ¿por qué la haces sufrir? No respondes, y no hace falta; he leído en tu corazón el motivo. Tu tío te obliga a ser cura; de lo contrario, te abandona, te desahorra; Mas, ¿qué importa que te abandone y no te deje ni un céntimo, si ibas derecho al precipicio? Ven conmigo, yo te albergaré en mi casa; te protegeré; te iniciaré en la luz de la hermosa verdad; te enseñaré a amar al verdadero Dios y a orar ante el altar del Universo; a amar al Dios Misericordioso, al Justo, al Infinitamente Bueno. Pero no al Dios que te han enseñado, vengativo y cruel, que con el látigo en la mano, castiga eternamente

te a sus hijos a un infierno que no existe; ese que por medio de rezos y oraciones paganas puede limpiar el alma más empedernida del cieno que la ensució en la tierra con las más bajas pasiones. Los que tal dicen hacen la Obra del Creador imperfecta, porque nada evoluciona; así todo muere, todo se estaciona. Sólo hay dos puntos definidos para llegar, según ellos: el cielo y el infierno; el cielo, para los ricos que pueden pagar muchas misas en sufragio de su alma, aunque ésta vaya rodeada de escoria y podredumbre; el infierno, para el que no practica los dogmas religiosos del catolicismo, aunque haya sido un hombre honrado, de nobles sentimientos, caritativo y altruista.

¿Hay en esto justicia? ¿Puede haber un Dios que castigue de esta manera a sus hijos? ¿Y este Dios es bueno, es compasivo, es misericordioso, es justo? ¡No, y mil veces no!

De esta manera desvirtúan su gran omnipotencia; de esta manera comercian con su bendito nombre, para engrandecer esos millones de pesetas que hay invertidos y estacionados en todo lo que constituye el catolicismo, cuando tantas desdichas que remediar quedan aún y desgraciados que socorrer.

Quema esos libros que te han hecho perder el tiempo en cosas fútiles y superfluas; quémalos para que en ellos no pueda nadie obscurecer su espíritu y retroceder de la gran verdad, de esa luz brillante que emana del Sumo Hacedor, y estudia en el gran libro de la hermosa Naturaleza, que ella te marcará la senda de la verdad.

J.—¡Ernesto! ¡Estoy aturdido; no sé lo que me pasa; siento una voz muy dulce que me dice: "obedece a tu amigo."

E.—Es la voz de la conciencia, que te llama para que despiertes de tu sueño y vayas a la realidad, a tu verdadera regeneración.

J.—¡Gracias, gracias! Ya no sé, ya se ha reconciliado mi corazón, ya soy feliz.

¿Qué palabras tan dulces me has dicho; van redondas de una su-

llaman Virtudes, más o menos magras o magrillas, recauden dinero y juventudes con más provecho para el prójimo que ahora, podremos decir con altivez de miras: "Lo mismo que cambiamos la camisa semanalmente, hay que lavar el alma cada siete días."

—¿De dónde vienes, Manolo?

—Vengo de la Vicaría.

Por cierto que, Don Bartolo, creyéndose estar muy solo con María...

—¿No habiles más, ¡voto a Eddie Polo; confesándola estaría!

¿Por qué aludió a la confesión este amigo mal intencionado, que así se expresaba? ¿Es que estaría también en antecedentes de lo de las medallas?

Nosotros así lo suponemos, porque resulta tan popular ya la canción que circula por Villena, que hasta los gatos la recitan, cuando estornudan. Dice así la copla:

Si vas a confesar, niña adorada,
cuida mucho de hacerlo a Carre-
(tón,
pues no quiero que enseñes la
(medalla...
que te he colgado yo.

No sabemos si se trata de un cántico o un sínodo, pero como las dos cosas aprovechan para el transporte de muebles, creemos no incurrir en falta grave colocando en el segundo verso la palabra aguda que lleva ahora.

Y aquí terminan hoy las Cháldimas, fraguadas sin ninguna alemana intención, como esos toques y campanadas de la noche de inocentes, que una escuchamos todos los años, después de cenar. Es en lo único que nos parecemos a los curas; en querer provocar la hilaridad alguna vez con la misma ingenuidad de los payanos de circo.

Insistiendo

Para el señor Alcalde

Hace algunos números, y con el fin de que el señor alcalde atendiera los ruegos de muchos paisanos nuestros, sobre el montón de cal, situado junto a uno de los recodos del paseo Chapí y perteneciente a las obras del teatro de este mismo nombre, expusimos la conveniencia de que desapareciera urgentemente dicho obstáculo tan antiestético como entorpecedor.

Como la negligencia ha sido la única respuesta a nuestra justa demanda, volvemos a insistir cerca de la primera autoridad local, para que, lo más pronto posible pueda ésta cumplir con celo su cometido al igual que lo ha venido haciendo durante su actuación en el Ayuntamiento.

¿Seremos atendidos esta vez?

“Hacia la Igualdad y el Amor”

Esta revista espírita de Barcelona, órgano de propaganda del Centro «Caridad y Libertad», de dicha capital, desde el número correspondiente al mes actual, introduce grandes reformas, aumentando el número de páginas hasta veinticuatro.

Para esta magnífica publicación, en la que colaboran nuestros distinguidos paisanos Juan José, Reyes, Spero, José e Isidro Esquembre, a más de otros notables escritores, se admiten suscripciones, al precio de cinco pesetas anuales, en nuestra redacción, calle del Muro, 7

Felicitemos a nuestro colega de la ciudad condal por el éxito que supone la notable mejora introducida con la llegada del nuevo año.

Villanovense; Local y propagad el semanario NUESTROS